

RECURSOS SOCIO-CULTURALES DE LOS JÓVENES MAPUCHES: ¿Un potencial para el fortalecimiento de los programas de capacitación?

John Durston y Daniel Duhart

Promover la microempresa entre la juventud rural parece ‘valer la pena’ hoy en día, en gran parte por la autogeneración de nuevos empleos que tal promoción supone. Sin embargo, es necesario realizar mayores evaluaciones del proceso de adaptación de los programas de capacitación en el contexto socio-cultural en que operan, especialmente cuando se trata de zonas con gran cantidad de población indígena, como es el caso de los Mapuches.

El sistema socio-cultural del pueblo Mapuche ostenta un conjunto de características propias que le son *únicas*, al igual que cualquier cultura o sub-cultura, sea ésta indígena o no indígena. Estas características deben ser tomadas en cuenta en cada caso específico para el adecuado diseño de un proyecto o programa para jóvenes; no es posible seguir una misma receta para todas las culturas indígenas, porque cada una es distinta. Tal inversión de análisis y diagnóstico caso por caso se justifica porque muchos de estos elementos serán determinantes del éxito o fracaso de la iniciativa; varios de ellos, además, constituyen *recursos potenciales* para fortalecer dos aspectos de programas de *asociatividad* y también de *actividades productivas* entre jóvenes.

En este caso particular, es posible identificar los siguientes tipos de recursos socio-culturales al alcance de jóvenes Mapuches de comunidades rurales: relaciones tradicionales de parentesco; roles de liderazgo culturalmente definidos; memoria histórica local; idioma propio; identidad étnica; identidad generacional; prácticas de reciprocidad difusa; religión y cosmovisión; formas propias de deporte y recreación; y movimientos políticos Mapuches.

RELACIONES TRADICIONALES DE PARENTESCO. La organización social Mapuche está basada en *patrilineajes*, grupos de descendencia de un ancestro común por la línea masculina. Estos patrilineajes o *lof* mantienen alianzas con uno o dos patrilineajes vecinos (o cercanos) a través de matrimonios. Las mujeres de un patrilineaje aliado, que son candidatas legítimas a esposa para un joven, son sus *ñukes*.¹ Los patrilineajes en una comunidad o microregión dada que no son aliados son, con frecuencia, rivales.

Al intentar agrupar un conjunto de jóvenes Mapuches en una empresa asociativa, es deseable que sean de un mismo patrilineaje o de patrilineajes aliados. Las relaciones de potenciales matrimonios evidentemente influirán en la relación entre hombres y mujeres jóvenes en un grupo. La pertenencia a patrilineajes rivales puede perturbar la cooperación cuando se da al interior de una empresa asociativa, y puede apoyar el espíritu emprendedor cuando identifica a dos empresas en sana competencia.

ROLES DE LIDERAZGO CULTURALMENTE DEFINIDOS. Los líderes tradicionales mapuches son los *lonko*, los ‘caciques’ de los diferentes *lof*. Este liderazgo es hereditario, asociado con la propiedad comunitaria de la tierra y las alianzas de parentesco. Aunque muchas comunidades ya no tienen un *lonko*, todo el mundo sabe quienes son los hijos y los nietos de los últimos *lonkos*.

Toda asociación de jóvenes y toda empresa necesita un líder. Los jóvenes que son hijos o nietos de *lonko* no sólo son reconocidos como líderes naturales por los demás jóvenes en su

¹Sobre los principios del parentesco Mapuche véase Salas 1999.

comunidad, sino que suelen recibir el apoyo de los adultos que son familiares o aliados, además de provenir de una 'cultura de familia' de protagonistas y de servicio a la comunidad.

MEMORIA HISTÓRICA LOCAL. Todo joven mapuche en una comunidad rural sabe varias historias de las grandes figuras Mapuches que lucharon por mantener la independencia en siglos pasados. Pero además saben quien fue el primer Lonko que recibió el Título de Merced de las tierras comunitarias hace alrededor de un siglo, algunas de sus acciones más celebradas y las principales dificultades y logros vividos por la comunidad a través de los años.

Esta memoria histórica da al conjunto de jóvenes una *identidad comunitaria* compartida, que es un factor de unidad y de motivación de servicio a la sociedad Mapuche local. Alimenta la percepción de la capacidad propia de lucha, de lograr objetivos y superar obstáculos. Estos recuerdos también proveen modelos de trabajo en conjunto, formas de organización propias que han dado resultados en el pasado.

IDIOMA PROPIO. Aunque pocos jóvenes hablan fluidamente el idioma Mapudungún, muchos lo entienden y todos saben un conjunto de términos con fuerte carga cultural.

El estudio del Mapudungún es una actividad central entre los jóvenes interesados en recuperar sus raíces. Muchos términos de este idioma, conocidos por todos, tienen directa relación con otros recursos culturales de importancia para la asociatividad y la producción en empresas propias.

IDENTIDAD ÉTNICA. La mencionada búsqueda de raíces es la base de reconstrucción de la identidad étnica de los y las jóvenes, como parte del desarrollo de una autoimagen positivo como personalidad adulta. En medida importante, la identidad Mapuche (como todas las identidades étnicas) se define en contraste con la identidad del 'otro diferente', en este caso de los 'chilenos' o '*winkas*', con los cuales los Mapuches siguen sufriendo incidentes de discriminación racial.

La identidad étnica es un factor de unidad no sólo entre el grupo local de jóvenes sino con las generaciones mayores y con otros jóvenes Mapuches de otras partes. Hay evidentes implicancias y potencialidades para las alianzas intergeneracionales y la asociatividad de microempresas al nivel de organizaciones territoriales mayores.

IDENTIDAD GENERACIONAL. En contraste con el elemento cultural anterior, la identidad generacional compartida por Mapuches jóvenes se basa en parte en la oposición con las prácticas patriarcales presentes en la cultura Mapuche. Cada generación de jóvenes Mapuches tiene mayores niveles de educación que la anterior, y reafirma su unidad en la tensión que suele caracterizar sus discusiones con los adultos mayores que mantienen la autoridad en el hogar y en la comunidad.

Esta tensión, si se mantiene dentro de límites que no paralizan a la comunidad, es un factor de solidaridad entre los jóvenes, en la medida que alimenta un proyecto generacional de que 'las cosas se harán de otra manera' cuando los jóvenes de hoy pueden ser autoridades locales en el futuro. Por otro lado, los adultos mayores respetan los conocimientos de la educación formal que tienen los jóvenes, y la dialéctica entre conservadurismo integralista y propuestas de reforma pueden orientar un buen debate sobre estrategias de autodesarrollo local.

PRÁCTICAS DE RECIPROCIDAD DIFUSA. Las relaciones socio-culturales Mapuches se destacan por prácticas formales (nombradas y a veces ritualizadas) de intercambio y ayuda recíproca no-monetario entre dos personas y también en grupos. Aunque algunas de estas

prácticas han desaparecido o se han debilitado en el tiempo, permanecen hoy en día en la memoria histórica de los jóvenes, o en prácticas menos formales de cooperación y ayuda mutua en situaciones dramáticas o por relaciones de vecindad. El Cuadro 1 resume las formas registradas en los estudios de caso en las comunidades de Minas de Huimpil y Añilco.

Cuadro 1. Capital Social Mapuche

Formas de Interacción y Cooperación Mapuche	Descripción ²	Tipos de Capital Social
Kelluwn	Ayuda económica mutua, recíproca, indirecta y diacrónica, participando hasta 3 a 4 personas	Grupal
Misa	El ritual diádico de compartir comida de un mismo plato, demostrando una relación de amistad y confianza entre ambas personas, sus hogares y sus linajes	Individual
Trafquín	Ceremonia diádica de intercambio de regalos entre dos personas, que tiene las mismas implicancias para los individuos y sus familias	Individual
Chauquinto	Similar al Trafquín	Individual
Inkatún	Ayuda económica mutua, recíproca, indirecta y diacrónica, participando hasta 3 a 4 personas	Grupal
Mingaco	Ayuda económica mutua, recíproca, indirecta y diacrónica, participando más de 5 personas	Grupal y Comunitario
Mediería	Acuerdo de trabajo entre dos individuos con repartición del producto por la mitad	Individual
Palín o Chueca	Deporte tradicional mapuche que combina el juego con fiestas y celebraciones	Comunitario
Nguillatún	Ofrenda o rogativa ceremonial de dos días para congraciarse con las fuerzas sobrenaturales	Comunitario
Entierros	Ceremonia que abarca el velorio, funeral, comida y fiesta cuando muere una persona, entre sus parientes y los miembros de la comunidad	Comunitario

Como se notará, estas prácticas son de cuatro tipos: individual (entre dos personas), grupal (3-5 personas aproximadamente) comunitario y externo (más allá de la comunidad). Como sugiere el título de Cuadro 1, constituyen un ‘capital’ no financiero que tiene el potencial de hacer más productivos los emprendimientos asociativos y de las microempresas formadas por jóvenes Mapuches. Las relaciones recíprocas entre dos personas suelen ser las más fuertes y perdurables y son la base de relaciones de ‘Socios’ como son llamadas también entre los Mapuches. La reciprocidad grupal, en cambio, es un factor de fortalecimiento de microempresas que trabajan con espíritu de equipo, mientras que los *kelluwns* y los *mingacos* contribuyen al éxito de la asociatividad más amplia, por ejemplo, para construir infraestructura o para comerciar productos en conjunto.

RELIGIÓN Y COSMOVISIÓN. La religión mapuche mantiene más rasgos originarios y un menor grado de sincretismo con el cristianismo que entre muchos otros pueblos

² Stuchlick, Milan, *La Vida en Mediería. Mecanismos de reclutamiento social de los mapuches*, SOLES Ediciones, Santiago, 1999, páginas 40, 116, 130, 131, 132, 164, 165, 166, 171, 195 y 196.

originarios, en parte porque el pueblo Mapuche mantuvo su independencia territorial hasta finales del siglo XIX. Esta religión involucra una compleja cosmovisión en que la armonía universal es un valor central, en que la fuerza de la naturaleza, las plantas medicinales, la salud física y el bienestar sicosocial están relacionados con las deidades y con las creencias y ceremonias que las sustentan. Una figura importante es la *machi* o shamán, generalmente femenina, que combina roles de curación y religiosa. En contraste con la figura masculina del *Lonko*, (suplantada en muchas comunidades con la autoridad introducida de “Presidente” de la Comunidad Indígena), se mantiene muy activa la importancia de las *machis*, muchas de las cuales son mujeres relativamente jóvenes.

Aunque la gran mayoría de los jóvenes practican poco la religión tradicional, sí participan en las grandes ceremonias rogativas, de curación, etc., que son también refuerzos para la institucionalidad comunitaria. Los elementos de reverencia ante el ecosistema local que es parte de la cosmovisión también constituyen un recurso de los jóvenes aunque lo manejen en forma inconsciente. La presencia de la figura de la *Machi* implica un prestigio femenino especial en la cultura mapuche y en cierto modo un modelo de rol para las muchachas Mapuches para el cual no existe paralelos en otras culturas. Por otra parte, las religiones Católica y Evangélica son fuertes presencias valóricas y de agrupación social en jóvenes Mapuches de diferentes comunidades. La Evangélica en particular es fuerte actualmente en las dos comunidades estudiadas.

FORMAS PROPIAS DE DEPORTE Y RECREACIÓN. Tal como indica el Cuadro 1, el palín (muy parecido al hockey) es un deporte Mapuche que se practica en equipos, usualmente con identidad comunitaria o de comunidades Mapuches cercanas que forma equipos conjuntos basados en sus relaciones de parentesco. Actualmente las competencias de palín están resurgiendo en las comunidades Mapuches, por ejemplo en Añilco.

Junto con otros deportes de equipo (especialmente el fútbol), el palín involucra a adolescentes y adultos jóvenes masculinos en actividades con fuertes componentes de trabajo competitivo en conjunto, identidad comunitaria e identidad étnica. Otros deportes (carreras de caballo) son de competitividad individual, con apoyo de familias y grupos en la crianza de caballos y con el apoyo moral en eventos competitivos regionales. Tanto estos deportes como las actividades rituales y recíprocas mencionados arriba son también ocasiones de fiestas y comidas comunitarias. Todos estos eventos son ocasiones para los jóvenes para hacer amigos, divertirse y conocer potenciales novios. En resumen, refuerzan los lazos personales con los jóvenes entre sí y con la comunidad local y el entorno social microregional.

MOVIMIENTOS POLÍTICOS MAPUCHES. Actualmente Chile presencia el resurgimiento de movimientos Mapuches de diversa orientación y discurso. Gran parte de sus miembros activos son jóvenes, o jóvenes-adultos, y tanto en Minas de Huimpil y Añilco están informados e interesados sobre sus actividades.

Estos movimientos alimentan a los jóvenes de las dos comunidades estudiadas de marcos conceptuales mayores que refuerzan el sentido de sus asociaciones y

microempresas como partes de un proyecto de vida en la comunidad rural. En Minas de Huimpil en particular, la tradición de haber participado en otros movimientos anteriores (los Centros Culturales de preservación de la identidad Mapuche frente a las políticas hostiles de la dictadura militar durante los setenta y ochenta) también constituyó una práctica arraigada de asociatividad que perdura en la actual generación de jóvenes Mapuches.

DESINTEGRACIÓN CULTURAL Y PROGRAMAS DE CAPACITACIÓN. Por el lado contrario, la situación actual de evolución y desintegración del sistema socio-cultural mapuche impone también algunos cuidados y exigencias a los programas de capacitación. Los capacitadores tienden a transmitir, explícita o implícitamente, la superioridad de sus conocimientos científicos y la inexistencia o inutilidad de cualquier conocimiento válido tradicional de la cultura mapuche respecto del medio ambiente y la producción agropecuaria. Además de llevar a los jóvenes a desaprovechar conocimientos importantes en su medio local, subconscientemente internalizan el desprecio de los capacitadores no capacitados en estos aspectos, causando severos conflictos de identidad y autoimagen.

Otro ejemplo de exigencias que presenta la situación actual de la cultura Mapuche a la capacitación tiene que ver con las relaciones de género. Aunque la cultura Mapuche no es ni más ni menos 'machista' que la chilena, con su herencia ibérica y la influencia de la tradición burguesa europea, es diferente. Así, mientras por un lado la figura clave del Machi en la estructura de autoridad religiosa y comunitaria es predominantemente femenina, por otro lado la tradición matrimonial determinaba la formación de parejas sobre la base de negociaciones entre patrilinajes, y la atracción personal entre muchachos y muchachas era supeditada a estas decisiones. Hoy en día, en que la libertad individual aflora como principio de formación de pareja, hay pocas instancias en que los y las jóvenes se encuentran juntos sin supervisión de los padres (como sí ocurre en los cursos) y no hay nuevas reglas claras adecuadas a las relaciones de género y matrimonio. Se dan los dos extremos, por un lado, de emigración femenina para escapar del rol tradicional de esposa campesina y por otro el de madres adolescentes solteras en el campo. Por ende, estos temas de las relaciones juveniles de género deben ser manejados conscientemente por los organizadores de cursos de capacitación laboral.

En resumen, el sistema socio-cultural Mapuche abarca todo un conjunto de elementos únicos que combina para constituir un activo importante, una base potencial para el diseño participativo de proyectos de capacitación laboral, asociatividad y producción microempresarial más eficaz entre estos grupos de jóvenes.

CONCLUSIONES.

Al concluir, es necesario mencionar un actor clave entre la juventud Mapuche: el joven-adulto, que oscila entre los 25 y los 35 años. En los dos estudios de caso analizados, la mayoría de los participantes en los programas de capacitación microempresarial han sido jóvenes-adultos, quienes poseen una experiencia particular distinta a la de los jóvenes y adolescentes rurales. Por ejemplo, la mayoría de los jóvenes-adultos han vivido un proceso de organización y liderazgo durante los años ochenta,

cuando florecieron los Centros Culturales Mapuches y los proyectos de las ONG's. Además, en los años noventa desde el retorno de la democracia, han participado en diversos programas estatales de capacitación, tanto técnica como en gestión. Estos jóvenes-adultos actualmente son los líderes de sus comunidades, asumiendo el rol que algún día ostentaron sus padres, siendo algunos de ellos incluso descendientes de los *Lonkos*. Otra ventaja es la cercanía generacional con los ancianos, los repositorios de la cultura tradicional, poseyendo una profunda memoria histórica donde los recursos socio-culturales Mapuches permanecen con gran fuerza.

El rol del joven-adulto parece ser clave en el acercamiento generacional entre la juventud y los adultos-mayores, para enfrentar el proceso de crisis identitaria y cultural que sufren los más jóvenes. El joven-adulto puede ser un importante apoyo y guía para los jóvenes y adolescentes, con su experiencia y liderazgo, con quienes además pueden relacionarse fácilmente por su cercanía etaria. Estos factores debieran ser considerados en los programas de capacitación microempresarial, otorgando un mayor protagonismo y participación a los jóvenes-adultos como facilitadores del desarrollo de la juventud mapuche, así como de sus comunidades. Además, puede constituir el espacio en el cual introducir el ámbito de los recursos socio-culturales, como capacidades comunes y potenciales que posee la juventud que pueden ser considerados para la adaptación y fortalecimiento de los programas de capacitación.

Esto implica combinar el fortalecimiento del capital social de las comunidades con su empoderamiento legal, dotándoles de un alto grado de control de la gestión de los recursos destinados al fortalecimiento de las microempresas rurales, y, dentro de ello, de la formación profesional de sus protagonistas, como los jóvenes-adultos. En el caso específico analizado en este trabajo, también implica ayudar a los jóvenes Mapuches a potenciar los recursos socio-culturales propios del pueblo del cual forman parte.

BIBLIOGRAFÍA

CEPAL (1999): *Panorama Social de América Latina 1998*.

Duhart, Daniel (2000): "Detectando capital social: estudio de caso, comunidad de Minas de Huimpil, Comuna de Galvarino, IX Región", CEPAL documento de trabajo, 21 de junio.

Durston, John (1998): "Juventud rural en Brasil y México: reduciendo la invisibilidad". LC/R.1819, CEPAL, Santiago de Chile.

Gómez, José Ignacio (1995): "Diseño, operación y resultados de programas de inserción productiva y social de la juventud rural", INDAP, Ministerio de Agricultura de Chile, Santiago.

Hidalgo, Luís Eduardo, y Carmen Espinoza Miranda (1998): "La capacitación de jóvenes y el desarrollo local en Chile", EN Jacinto, et al 1998

Jacinto, Claudia, Javier Lasida, Jorge Ruétalo y Elcira Berruti (1998): "Formación par el trabajo de jóvenes de sectores de pobreza en América Latina. ¿Que desafíos y que estrategias? EN Jacinto, et al 1998.

Jacinto, Claudia y María A. Gallart (coordinadoras), 1998: *Por una segunda oportunidad: la formación para el trabajo de jóvenes vulnerables*. OIT CINTERFOR; Montevideo

Pieck, Enrique (1998): "Formación para el trabajo en América Latina: incidencia y posibilidades en los sectores de pobreza" EN Jacinto, et al 1998

Pieck, Enrique (1998): "El caso de México", EN Jacinto, et al 1998

Rodríguez, Ernesto (1995): Capacitación y empleo de jóvenes en América Latina. CINTERFOR, Montevideo, 1995

Salas, Adalberto (1999): "Terminología mapuche del parentesco y prácticas tradicionales de matrimonio".

SENCE (Ministerio del Trabajo y Previsión Social de Chile) 1997: Programa de Capacitación Laboral de Jóvenes: Creciendo Juntos, Chile Joven. Santiago de Chile.

Stuchlick, Milan, "La Vida en Mediería. Mecanismos de reclutamiento social de los mapuches", SOLES Ediciones, Santiago, 1999.